



URANTIA®

ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL

JOURNAL

HTTP://URANTIA-UAI.ORG/

VOL. 15, No. 1 ♦ FEBRERO 2008

Algunos comentarios sobre el Prólogo del Libro de Urantia

BILL SADLER
Estados Unidos

William Sadler, Jr., más conocido como Bill, fue un estudiante talentoso del Libro de Urantia, con un gran talento también para poner sus enseñanzas más complejas en el lenguaje de la calle. Algunas de sus charlas informales se grabaron; este artículo se desarrolló a partir de la transcripción de una de dichas presentaciones a un grupo de estudio en algún momento del año 1958 ó 1959. Fue autor también de A Study of the Master Universe (Un Estudio del Universo Maestro) y sus Apéndices. El texto que sigue, tal como fue transcrito, puede contener ocasionalmente intervenciones del público. Si bien podrían no ser exhaustivas en cuanto al contenido original, se han añadido algunas citas del LU o referencias al mismo con el propósito de propiciar un estudio más profundo.

La evolución significa simplemente que las criaturas se asocian con Dios.

El Prólogo trata exactamente de cinco temas. Trata en primer lugar de la Deidad en tres secciones—I, II y III—. En segundo lugar trata de la realidad. ¿Qué es real? Nuevamente, en tres secciones—IV, V y VI—. Trata en tercer lugar de la Deidad experiencial en cuatro secciones—VII, VIII, IX y X— ¡Caramba! No sé contar en números romanos. En cuarto lugar trata de los tres absolutos en la sección XI. Y en quinto lugar, de las Trinidades en la sección XII. Y está por supuesto el Reconocimiento. Cuando las cosas se enfocan de esta manera ya no parece tanto. La trampa está en que es bastante complejo: Deidad, realidad, Deidad experiencial—que es realmente una subdivisión de la discusión sobre la Deidad—, los tres absolutos—que es una extensión de la discusión de la realidad—, y las Trinidades—que es una recapitulación de la discusión de la realidad—. Realmente, todo lo que hablan aquí es de la Deidad y de la realidad, de una u otra forma—o sea, sólo de dos cosas.



Quiero decirles algo. Ésta es una ocasión verdaderamente histórica en mi vida, y de una enorme satisfacción porque en toda mi experiencia con el Libro Azul, ésta es la primera vez que un grupo de seres humanos me ha pedido que tratara sobre el Prólogo. He enseñado el Prólogo en escenarios de variada capacidad de comprensión. He usado una especie de arma alamita [Nota de la redacción: herramienta especializada que usa la fuerza de la presión para forzar el engrase en un espacio estrecho] para introducirlo

Segue en la página 5

CONTENIDO

- 1 Algunos comentarios sobre el Prólogo del Libro de Urantia
BILL SADLER, USA
- 2 ¿De qué estamos hablando? (editorial)
ALAIN CYR, CANADA
- 3 El Poder del Propósito de la Creación
RON LAWSON, USA
- 12 El cultivo de la inteligencia universal
SHEILA KEENE LUND, USA
- 15 Una mirada a la oración
GUIAUME LALGONQUIN, CANADA
- 17 Centrándose en los círculos personales
MARK A. KURTZ, USA

Todos los artículos expresan las opiniones de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la AUJ en cuanto organización.

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.



¿De qué estamos hablando?

Queridos hermanos y hermanas de la comunidad urantiana:

COMO MIPREDECESOR GUY Perron habría preguntado, ¿están ustedes en un excelente estado de espíritu? Lo que para mí significa: ¿están sus espíritus abiertos a nuevos conceptos, y están ustedes dispuestos a explorarlos?

Si me permiten, quiero dar las gracias a Guy por su dedicación al Journal y por su manera inspiradora de presentar la información. Puesto que su destino le llama a servir en nuevos pastos, tengo el honor y la alegría de ocupar humildemente su puesto con la esperanza de procurar a los lectores un interés continuo. Aprovecho también la ocasión para dar las gracias a nuestro devoto personal de la redacción, a los traductores, al director artístico, al webmaster y a las numerosas personas implicadas en la creación del Journal, número tras número. Les deseo a todos un nuevo año de paz, llevando los frutos que todos necesitamos para una vida feliz y significativa.

¿De qué hablamos en este número? De las enseñanzas del *Libro de Urantia*, desde luego. Pero la mayor parte del tiempo lo que cuenta es la **manera** en la que hablamos de las cosas. ¿No hemos leído en numerosas ocasiones que deberían crearse miles de grupos de estudio? Y cuando nos reunimos dos o tres personas en una mesa para charlar, ¿cómo podemos hacer de nuestro estudio un acontecimiento atrayente para los participantes?

En este número les presentamos de entrada una charla de William Sadler, Jr., debido a su manera dinámica de explicar sus conceptos elaborados. Su manera de exponer los hechos nos recuerda lo importante que es para los buscadores de la verdad escharbar en profundidad si queremos comprender plenamente el sentido de la información contenida en la Revelación. Los reveladores nos han dado una parte de la imagen, pero nos dejan que construyamos sobre ella... *Esta expansión conceptual difícilmente sería deseable, porque privaría a los*

mortales pensantes de los próximos mil años de ese estímulo a la especulación creativa [330:2] Y como un año nuevo es de alguna manera un debut, vamos a presentar lo que William tiene que decir sobre el Prólogo del *Libro de Urantia*.

Hay un origen y un destino en todos los aspectos de la creación, así que vamos a relacionar este artículo con algunas reflexiones de Ron Lawson sobre “el poder del propósito de la creación”, que resume su punto de vista sobre este tema y en el que nos hacemos más conscientes del hecho de que todo tiene un propósito. Pero, cuando reflexionamos sobre todas estas cosas, ¿cómo podemos organizar nuestro espíritu de manera que se adapte a las prerrogativas del Padre en nosotros? ¿Cómo podemos, en nuestro aspecto humano, elevar nuestra forma de pensar, con el fin de acercarnos a su voluntad en nuestra propia experiencia? Sheila Keene Lund ha desarrollado un tema sobre este asunto y aquí, en su exposición sobre el tema “El cultivo de la inteligencia universal”, se nos refresca mediante la idea de que, con un poco de empeño, podemos alcanzar la perfección divina. Dado que podemos hacer progresos intelectuales asombrosos, la inteligencia universal se disuelve en nosotros cuando nos sometemos a la expresión de la divina presencia interior.

Así, si meditan un poco sobre todo esto, podrían acabar con la formulación de una especie de pequeña oración. *Si queréis orar de manera eficaz, debéis tener en cuenta las leyes de las peticiones que prevalecen*: [1002:6]. Guiaume Lalgonquin nos da su opinión sobre este tema. “Una mirada a la oración” es tan personal como nuestra relación con el Padre, pero Dios tiene su propia manera de respondernos.

Y finalmente, ¿no hay una especie de llamada a la acción en toda oración dedicada a nuestros hermanos? ¿Qué podemos hacer aquí y ahora para ayudar a la sociedad? Mark Kurtz nos muestra cómo el emblema

URANTIA ASOCIACIÓN
INTERNACIONAL
JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

DIRECTOR: Alain Cyr /450-466-2496

alain_cyr@sympatico.ca

REDACTOR ADJUNTO: Maurice Migneault

cmp9q3@yahoo.com

REDACTORA ADJUNTA: Carolyn Prentice

cmp9q3@yahoo.com

COORDINADOR DE TRADUCCIONES AL FRANCÉS:

Jean Royer

COORDINADORA DE TRADUCCIONES AL ESPAÑOL:

Olga López

COORDINADOR DE TRADUCCIONES AL FINLANDÉS:

Seppo Kanerva

DIRECTOR DE ARTE: Verner Verass

PRESIDENTE DEL COMITÉ: Verner Verass

CARGOS DE LA JIS

DIRECTORES DE LA UAI:

PRESIDENTE: Gaétan Charland – Canadá

gaetan.charland3721@videotron.ca

VICEPRESIDENTA: Merindi Swadling – Australia

merindi@hotmail.com

TESORERO: Mark Kurtz – EE.UU.

makurtz04@maplenet.net

SECRETARIA: Judy Van Cleave – EE.UU.

jrvanclv@aol.com

PRESIDENTES DE COMITÉS:

EDUCACIÓN: Carolyn Prentice – EE.UU.

cmp9q3@yahoo.com

GRUPOS DE ESTUDIO: Rick Lyon – EE.UU.

ricklyon@ctc.com

MEMBRESIA: Gary Rawlings – Gran Bretaña,

Garyurantia@aol.com

COMUNICACIÓN: Verner Verass – Australia

vern@designm.com.au

TRADUCCIONES: Peep Sober – Estonia

psober@hotmail.com

CONFERENCIA: Eddie King – EE.UU.

edwinking@bellsouth.net

DISEMINACIÓN: Jimmy Mitchell – EE.UU.

jmubreader@msn.com

ESTATUTOS Y REGLAMENTOS: Travis Binion – EE.UU.

gthtb@earthlink.net

de los tres círculos concéntricos puede ser una inspiración para nosotros bajo las diversas maneras con las que podemos extender nuestro servicio hacia Dios, aquí en Urantia. Parece que todos podemos hacer algo, sin importar apenas el círculo en el que nos halleemos. Así, vamos a completar esta edición “centrándonos en los círculos personales”.

Rezo porque este número les procure de qué hablar con entusiasmo e inspiración.

Alain Cyr, director ■

El Poder del Propósito de la Creación

RON LAWSON
USA

Dios creó los cielos y formó la tierra; estableció el universo y no creó este mundo en vano; lo formó para que fuera habitado. P.1

"El poder de la creación", foto



Como podemos ver, el propósito está en el centro de la creación; la creación de Dios tiene un propósito y el propósito es también el poder que dirige las vidas humanas; ser como Dios es vivir nuestra vida con un propósito.

Orvonton es uno de los siete superuniversos evolutivos del tiempo y del espacio que rodean al universo central de Havona, la creación sin principio ni fin de la perfección divina. [1:5]

Algunos individuos hacen suyo este principio a edad muy temprana, algunos llegan a comprenderlo más tarde, y unos pocos parecen no conocerlo en absoluto. Los Roosevelt y Reagan del mundo político, los Einstein y los Hawking del mundo científico, los Saulk y Venture del mundo de la medicina; todos ellos comprendieron cuál era su propósito. La mayoría de la humanidad proporciona el aplauso por los logros de aquellos que realmente han aprovechado el poder del propósito.

Tanto la potencia de la fuerza cósmica como la potencia de la fuerza espiritual están en proceso de realización y revelación progresiva a medida que el crecimiento experiencial enriquece toda la realidad, y gracias a la correlación de lo experiencial con lo existencial por parte del Absoluto Universal. [13:7].

Todos hacemos cosas con un fin, ya sean cosas que nos atraigan o que satisfagan nuestra necesidad de estar implicados. Seguimos conceptos que encajen en nuestra estructura mental porque embellecen nuestras creencias. Elegimos los de nuestro héroe porque apoyan una u otra de las creencias sólidas, de los fines por los que vivimos. Seleccionamos las personas a las que votamos porque vibran con nuestros propios fines. Con quién nos casamos, lo que llevamos puesto, dónde trabajamos,

cuándo comemos, por qué rezamos, incluso cómo hablamos, es un resultado de alguna faceta de nuestro propósito personal. El propósito es el poder que da forma al curso de nuestras vidas.

La excepción al poder del propósito en nuestras vidas es el accidente ocasional. Para alguien que ya ha decidido vivir una vida con un propósito y hacerlo con pasión, un accidente es simplemente un pequeño retraso, un tema que resolver. Para los demás, un accidente puede ser el punto de inflexión donde una vida sin propósito alguno comienza a definir el propósito de vivir. En última instancia, se trata de hacernos a la idea de lo que se supone es nuestro propósito. Lo que hacemos con este conocimiento es lo que establece los límites de nuestra vida y determina lo que vivir a la altura de nuestro propósito nos autoriza a conseguir.

El propósito es el poder que dirige las vidas humanas.

En qué medida comprendemos y utilizamos este poder determina nuestro nivel de participación en la vida. Cuanto más dispuestos estamos a abrazar este poder, más pasión le ponemos a perseguir la satisfacción de nuestro propósito. Esto es lo que determina si somos parte del espectáculo o parte del público. Cuando desarrollamos una pasión auténtica acerca de nuestro propósito se convierte en una fuerza irresistible que proporciona la motivación para solucionar todo lo que se nos opone. Puede ser una fuerza para el bien o para el mal. Combinada con pasión, el poder del propósito eleva nuestros sentidos y diseña las acciones que tomamos. El propósito puede elevar, y de hecho lo hace, unas vidas ordinarias hasta la plataforma del liderazgo.

El propósito no se determina siempre por lo que hace una persona. El propósito puede llegar, y a menudo lo hace, sin avisar, sin intención por parte del individuo. Los eventos que culminan en un resultado que afecta a una vida ya planeada y que causan que esos planes sean alterados necesariamente, cambiarán el propósito diseñado inicialmente.

Piense en algo tan definitorio como el ataque terrorista del 11 de septiembre y considere los cambios generalizados en millones de vidas. Esos ataques fueron perpetrados con un propósito; fueron planeados y preparados muy cuidadosamente. Los hombres que ejecutaron esos planes tan deliberada y apasionadamente llevaron a cabo lo que creyeron y percibieron como su propósito. Las vidas cambiadas por ese suceso fueron introducidas de repente en toda clase de nuevos propósitos y fueron motivadas simultáneamente por nuevas pasiones. Ninguno de ellos habría supuesto que tales cosas podrían haber cambiado tan rápida y drásticamente el propósito de su vida a partir del 11 de septiembre de 2001.

Otra manera de percibir el propósito en nuestras vidas es considerar cómo éste define el camino en que abordamos el futuro. Una persona hambrienta mira al futuro centrándose intensamente en la forma de conseguir comida. Una persona cansada establece su propósito sobre dónde encontrar un lugar tranquilo para dormir y descansar. Una persona feliz puede estar sumamente centrada en desarrollar la fuente de la felicidad y en cómo refinarla y prolongarla. El propósito es flexible, de modo que podemos ajustarlo, modificarlo, incrementarlo o disminuirlo. Es como un mayordomo o una doncella personal y cuanto más aprendamos a confiar en nuestro propósito en la vida, mejor nos sentiremos con nosotros mismos. Estar en sintonía con nuestro propósito trae paz a nuestra vida.

El propósito no se divisa siempre en el futuro cercano. Muchas de las conjeturas humanas hacia él que tienen que ver con el futuro lejano y en cómo queremos llegar de aquí a allí están basadas en lo que percibimos que es nuestro propósito. Esa vieja enseñanza sobre ser el capitán de nuestro destino, el dueño de nuestras vidas, esa forma de ver a distancia en el futuro podría muy bien ser la manera en que damos forma a ese futuro. Se dice a menudo de alguien con un talento excepcional, como un músico, un físico o un doctor, que ha sido bendecido desde su nacimiento. Y es cierto, lo ha sido. Pero es más probable que fuera su dedicación a una comprensión temprana del propósito lo que le lleva a sobresalir, antes que estar dotado de un talento especial. Recuerde, “el propósito es el poder que da forma al curso de nuestras vidas”.

Aunque está claro lo que hacemos con nuestras propias ideas acerca de este poder, también es obvio que ha habido algún poder externo operando con una aplicación de propósito más amplia. Aunque parezca que nuestro sistema solar es un proyecto acabado, pasan muchas cosas más allá de nuestras fronteras. La Creación está procediendo con un propósito definido. El universo donde vivimos está revelando un propósito y diseño que justo estamos comenzando a ver y a intentar comprender. La ciencia ha abierto puertas en la cosmología que tienen lugar en lo que entendemos por espacio exterior, la inmensidad que hay más allá de nuestro sistema solar.

No hay duda de que el propósito que esas observaciones científicas están aportando a nuestras vidas tendrán efectos significativos en cómo adaptamos nuestras vidas. La creación está sucediendo mientras la contemplamos. ¿Qué propósito se revela en el agrupamiento de masas lejanas de polvo estelar? ¿Cuál es el poder que causan esas acumulaciones para comenzar a agregarse y a formar nuevos cuerpos poderosos que se arremolinan en la inmensidad del espacio? ¿Cómo se aprecian esos acontecimientos en nuestro hogar? ¿Cuándo se sabrá cuál va a ser el propósito de esas nuevas formaciones? A medida que el horizonte del conocimiento de la humanidad se extiende más allá en la totalidad del propósito de la creación, ¿dónde nos encontraremos nosotros? ¿Seguirá siendo para nosotros una opción diseñar una vida de acuerdo con una meta en la vida? El poder del propósito de la creación se puede reconocer y comprender, incluso por nuestros científicos más dotados y orientados a fines.

Tenemos mucho que aprender aún sobre cómo funcionar dentro del marco de la aparentemente agitada vida actual. Sí, hay diferencias en el ritmo de vida de un lugar a otro, pero todos los seres humanos se conducen por las mismas necesidades básicas. Cada persona, tarde o temprano, comienza por detectar que debemos tener algún propósito. A medida que empezamos a explorar cómo encontrar ese propósito es cuando estabilizamos nuestro foco e intentamos desarrollar el poder para conseguir nuestra meta. Si usamos este criterio del poder del propósito en nuestros esfuerzos para comprender cuál es el propósito de la creación, podremos descubrir nuestro destino común. Ésa, creo yo, es la razón por la que existimos. Para usar el poder del propósito con el fin de expandir nuestro conocimiento y aplicarlo en beneficio de toda la humanidad. Comprender finalmente por qué estamos aquí y qué vamos a hacer dentro del marco del propósito de la creación es el mejor y más elevado uso de todos los talentos que podemos reunir. El poder del propósito se ajusta perfectamente con el poder de la creación. ■

La creación está sucediendo mientras la contemplamos. ¿Qué propósito se revela en el agrupamiento de masas lejanas de polvo estelar?

Algunos comentarios sobre el Prólogo del

Libro de Urantia Viene de la página 1

por la fuerza a la gente. He hecho un striptease con el Prólogo. Lo he hecho ridículamente simple. Y he tenido siempre un público con la atención cautivada. Pero ustedes han pedido de hecho hablar sobre el Prólogo. Bien, todo lo que puedo decir es—en términos bíblicos—: «Ha llegado la hora». Me gustaría hacerlo, si soy capaz. ¿Me permitirían intentar darles primero una impresión del Prólogo, y guardarían ustedes las preguntas de detalle hasta que haya terminado con la visión general del mismo? Me gustaría intentar comunicarles mi impresión sobre la intención que hay detrás del Prólogo.

El Prólogo empieza con una disculpa. Se dice en ella que nuestro idioma no es demasiado bueno. Y de hecho, no lo es. Se dice en ella: deseamos ayudarles a comprender. Ya saben, el propósito secundario del Libro de Urantia es iluminar a la mente humana. Su propósito primario es la salvación de las almas humanas. El Libro hace un llamamiento intelectual debido a que está en inglés. Por lo tanto busca entrar en nuestra conciencia a través de la mente. El prólogo saluda con dos párrafos al deseo humano de empezar por el hombre y avanzar hasta Dios. Recuerden que en uno de los documentos, el que habla por primera vez de los Hijos Enseñantes Trinitarios, dicen por qué escribieron el Libro de la forma que lo hicieron, empezando por Dios y avanzando hacia afuera y hacia abajo hasta el hombre

Señalan que empezar por el hombre e ir hasta Dios podría ser una camino seguro de captar los hechos, pero que la verdad se les escaparía. No se empieza con las consecuencias, se empieza con las causas, se empieza con las fuentes. Por eso empiezan este libro hablando sobre Dios—pero hay dos párrafos (los que aparecen al final de la página 1) en los que, muy rápidamente, acceden al deseo humano de empezar por lo simple y avanzar hasta lo complejo—. En los dos últimos párrafos de la página 1, muy rápidamente, empiezan con nuestro mundo y van hasta el mismo Paraíso. Y luego añaden algunos comentarios:

«Vuestro mundo, Urantia, es uno de los muchos planetas similares habitados que componen el universo local de Nébadon. Este universo, junto con otras creaciones similares, forman el superuniverso de Orvonton, de cuya capital, Uversa, procede nuestra comisión. Orvonton es uno de los siete superuniversos evolutivos del tiempo y el espacio que rodean la creación sin principio ni fin y de perfección divina —el universo central de Havona—. En el corazón de este universo eterno y central está la Isla estacionaria del Paraíso, centro geográfico de la infinidad y lugar de residencia del Dios eterno.» [0:5]

Menudo párrafo, ¿no?. En sólo ocho o nueve líneas de letra impresa empiezan aquí y les llevan velozmente al centro de todas las cosas. Es la concesión que le hacen al deseo humano de empezar por lo simple e ir hasta lo complejo. Creo que es muy significativo que el Prólogo empiece con una discusión sobre Dios y la divinidad. La

Deidad la definen ellos como una palabra más amplia que la palabra Dios, porque Dios se refiere a un aspecto personal de la Deidad. La Deidad puede ser algo más que lo personal así como también lo personal. La primera mitad de la sección I del Prólogo no es ni más ni menos que una discusión sobre cómo funciona la Deidad. Nos dan siete niveles en los que funciona la Deidad. Estos niveles van desde la calma hasta la actividad. Abarcan todo lo conocido, las funciones comprensibles de la Deidad: la Deidad puede ser una gran calma. La deidad también puede planificar, y esto significa que hay un potencial, un plan que se cumplirá, un plan que se consumará. La Deidad puede ser fraternal, como es en el caso del Padre, del Hijo y del Espíritu. La deidad crea y se extiende por la creación. La deidad se dedica a la creatividad en el tiempo así como a la creatividad instantánea—porque la evolución es simplemente creatividad en el tiempo.

La evolución significa simplemente que las criaturas se asocian con Dios. Cuando se crea un serafín no hay nada que decir sobre su estatus. Simplemente nace como serafín plenamente desarrollado. Pero los seres humanos tienen todo que decir sobre su estatus como finalitarios. El proceso evolutivo no es diferente del proceso creativo, excepto que el acto de creación se hace más lento, se divide en etapas y pasos y la criatura tiene la posibilidad de asociarse con el Creador, de ser un cocreador de él mismo tal cómo va a ser. Se me ocurre que los aspectos Supremo y Último de la Deidad son como la recopilación de las consecuencias de la creación y la evolución. Cuando toda la creatividad finita—cuando toda la evolución finita se acumula— se consolida en la Deidad Suprema.

Es un concepto bastante nuevo del Libro de Urantia. Es bastante extraño a la teología ortodoxa cristiana. Este concepto no es totalmente extraño a la filosofía occidental. El concepto de un Dios finito se encuentra en la filosofía occidental. Pero habitualmente, cuando se encuentra este concepto, es para excluir a un Dios Infinito. Sólo en este libro he encontrado los dos conceptos asociados. En el Ser Supremo evolutivo, el Padre Universal que habita en la eternidad e impregna la infinidad se escapa de la limitación terrible de la absolutidad. A través del Ser Supremo, el Padre Universal puede indirectamente vivir la experiencia de tener un origen, de tener un tiempo para crecer, de conocer qué es luchar. ¿Cómo podría un Dios infinito conocer la lucha, excepto a través de una expresión finita de ese Dios infinito? Ven ustedes el amor de Dios— su propósito, sus energías—al lado de todo el nivel finito en creación y en evolución. Consideren a continuación volver a reunir todas estas cosas—y ésa es la función Suprema de la Deidad—. En el mismo sentido, en los niveles superfinitos, tenemos la función Última de la Deidad, porque lo que el Supremo es a lo finito, es el Último a lo superfinito, a lo absonito (no absoluto, pero más que finito).

Esta sección continua tratando brevemente qué es lo finito, qué es lo absonito, qué es lo absoluto. Creo que la manera más sencilla de contemplarlo es considerar el

Dios Supremo es consecuencia de los actos de la Deidad infinita.

tiempo y el espacio. Si estamos en el tiempo y el espacio somos finitos. Los seres que están por encima del tiempo y el espacio, pero que entienden el tiempo y el espacio—tratan con él—son absonitos. Un ser absoluto existe sin tiempo ni espacio. Puedo pensar en un ejemplo práctico en este caso. El Ajustador del Pensamiento personalizado de Jesús es un ser sin tiempo, una entidad sin tiempo. Recuerden que cuando el Maestro puso el mando de todas las fuerzas celestiales en manos de su Ajustador personalizado, este Ajustador le advirtió. Dijo: «Ahora bien, me aseguraré de que no te trasladas por el planeta, entiendo el espacio, pero debo advertirte, si deseas hacer algo que signifique simplemente una condensación de tiempo, no puedo ayudarte porque no soy consciente del tiempo» (1516:4). Este Ajustador del Pensamiento no trasciende el tiempo, este Ajustador del Pensamiento existe sin tiempo. El tiempo no tiene significado para el Ajustador del Pensamiento.

Hay un solo Ser Infinito. Otros comparten su infinitud y su absolutidad, pero ninguno tiene precedencia sobre la Primera Fuente y Centro.

Esta sección continua tratando de la divinidad. Señala que hay muchos tipos diferentes de divinidad, cualidades de divinidad, pero que la única cosa que caracteriza a la divinidad es que es el cemento que mantiene juntos todos los actos de la Deidad. Si hay algo relacionado con la Deidad de alguna manera, aspecto o forma, manifestará cualidades de divinidad. En algún otro lugar de los documentos, los elementos comprensibles de la divinidad se definen como verdad, belleza y bondad. Se nos dice que éstos están unificados en las personalidades vivas como amor, misericordia y ministerio. En otro lugar se nos dice que Dios es amor. Se nos dice que la misericordia es amor aplicado y que el ministerio es misericordia en acción. Se hace un esfuerzo en la segunda mitad de esta primera sección por abrir nuestro pensamiento en términos de cualidad de divinidad y se encuentran por primera vez las permutaciones de tres elementos.

Hay siete aspectos diferentes de la divinidad retratados aquí, y si se detiene a considerarlo, es el mismo patrón que se encuentra en los Siete Espíritus Maestros. Nos señalan que la divinidad puede ser perfecta, relativa o imperfecta. Los asocian a continuación y les llevan a las siete combinaciones diferentes posibles. Creo que si piensan en tres con relación a siete, encontrarán este patrón más de una vez (3:6-13):

1. Perfecto en todos los sentidos, imperfecto en ninguno.
2. Perfecto en algunos sentidos, relativo en otros sentidos, imperfecto en ninguno.
3. Todos ellos, perfecto, relativo e imperfecto, asociados.
4. Perfección absoluta en algunos sentidos, imperfección en todos los demás.
5. Perfección relativa en todos los aspectos, imperfecto en ninguno.
6. Relativo e imperfecto asociados, imperfección en todos los aspectos.

7. o diría de los seres humanos que tienen una asociación de lo perfecto y lo imperfecto.

El Ajustador del Pensamiento desvelaría la perfección de la divinidad y un ser humano sería una entidad bastante completamente imperfecta, ¿no?. Tendrían ustedes el Alfa y el Omega asociados al hombre. Después de tratar de la Deidad y la divinidad, este Prólogo continúa hablando sobre Dios. Cuando tomamos en consideración a Dios estamos tomando en consideración un aspecto de la Deidad, el de las cualidades personales de la Deidad. ¿Cuál puede ser la mejor manera de entender que la Deidad puede ser algo diferente a lo personal? Bien, el Padre Universal es el Señor de la gravedad así como la fuente del amor. Usando ahora la palabra Dios sin excesivo rigor diré que Dios tiene una actitud diferente hacia el universo físico comparada con la que tiene hacia sus hijos e hijas del tiempo y el espacio. Sería difícil que Dios amase a una nebulosa espiral, ¿o no?.

Una nebulosa espiral no es una persona. La ley de Dios de la gravedad, del movimiento, de la masa se aplicarían a la nebulosa espiral. La actitud de amor de Dios caracterizaría su relación con el hombre. Cuando pienso en la Deidad y quiero nombrar a la Deidad de Dios uso la expresión Primera Fuente y Centro. No adoro a la Primera Fuente y Centro. Adoro la faceta de la Primera Fuente y Centro que se vuelve hacia mí, y ésta es Dios—más particularmente, el Padre Universal—. No puedo adorar a lo que no puedo comprender o amar. No puedo amar a la fuente de la gravedad. Puedo muy bien amar al Padre de la personalidad.

Sin embargo, incluso Dios tiene sus aspectos. Dios funciona en más de un nivel. No se nos dice cómo funciona Dios en el ámbito de la perfección absoluta, pero se dice cómo funciona en el ámbito de la expresión divina relativa. Se nos dice que funciona prepersonal, personal y superpersonalmente. Cuando actúa en estas tres relaciones, actúa de forma diferente. Prepersonalmente, se fragmenta. Produce fragmentos del Padre. Nuestra relación con estos fragmentos del Padre tiene que ver sólo con una clase de ellos. Se llaman Ajustadores del Pensamiento. Viven en nosotros como compañeros potenciales para el viaje eterno. Cuando el Padre crea, produce Hijos como Jesús. Luego funciona superpersonalmente, en algo que está más allá de la personalidad. Lo prepersonal estaría antes de la personalidad.

Entendemos lo personal. Pero con todo funcionamos más allá de la personalidad. Aquí el Padre ni fragmenta ni crea, eventúa. El mejor pensamiento que puedo ofrecerles sobre la palabra *eventuar* es el siguiente: un ser eventuado, para mí, es un ser cuya existencia es inherentemente consecuencia de un plan. Puedo ilustrarlo de una manera muy simple. El Padre Universal no crea la hermandad de las criaturas. La eventúa en cierto sentido. La hermandad es inherente a la relación de todas las criaturas simplemente por ser el Padre de cada criatura. Estamos forzando la palabra *eventuar*, pero es un buen ejemplo. Dios no crea la hermandad universal. La hermandad universal se eventúa a partir del hecho de la Paternidad universal de Dios. No se puede tener una sin la otra. (¡No hagan que tenga que

arrastrarse!) La palabra Dios tiene más de un significado en estos documentos. La palabra Dios se usa con siete significados diferentes. Estamos familiarizados con los tres primeros—Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu—. No estamos familiarizados con Dios Supremo. Es la Deidad emergente del nivel finito de existencia. Es la Deidad evolutiva. Es el Dios del tiempo, no el Dios de la eternidad. Es el Dios del espacio, no el Dios de la infinitud.

Dios Supremo no es una Deidad infinita. Dios Supremo es consecuencia de los actos de la Deidad infinita. Dios Séptuple es una asociación de Deidad. Nuestro encuentro con Dios Séptuple se produce en el otorgamiento de Jesús —¡un encuentro muy real!—. Cuando Jesús dijo: «*Quien me ha visto ha visto al Padre*» [1750:7; 1947:8; 1969:1] estaba hablando de Dios y en nombre de Dios, y es la ilustración más veraz que podemos percibir con respecto a la función de Dios Séptuple. Dios Séptuple es Dios en cualquier lugar de tiempo y el espacio. Dios en acción en los dominios imperfectos y evolutivos.

Para nosotros, el único Dios que podemos comprender está en el otorgamiento como humano de Jesús, y es el Dios Séptuple de acción. Dios extendiendo su mano desde el Paraíso para hermanarse con cualquier criatura de cualquier nivel de existencia—incluso con las criaturas mortales de los niveles más bajos de existencia—. Lo que es Dios Supremo para el nivel finito, es Dios Último para el nivel superfinito, lo absonito—ese nivel que es como el jamón del bocadillo—. Si el trozo de pan inferior es lo finito y el trozo de pan superior es lo absoluto e infinito, el jamón sería lo absonito, lo trascendental, lo que separa lo finito de lo absoluto. Dios Absoluto sería la expresión final de la Deidad. Dios Absoluto sería la expresión experiencial final o comprensible del Padre, al igual que el Hijo Eterno es la expresión existencial del Padre. Existencial significa «que surge a la existencia por los actos inherentes de Dios». Experiencial significa «aquello en lo que las criaturas toman parte, de ahí que lo puedan entender».

Si Dios Absoluto pudiera aparecer siquiera una vez de hecho y en compleción, a través de Dios Absoluto podríamos entender a Dios Padre como infinito. Esto me dice que Dios Absoluto no culminará nunca su crecimiento, porque no le entenderemos nunca. El Padre es infinito. Simplemente creceremos en este entendimiento. La tercera sección trata de la Primera Fuente y Centro. Estoy intrigado por el hecho de que hablan de las Fuentes y Centros Primera, Segunda y Tercera, y que haya sólo dos secciones en estos documentos que usen estos títulos. Estudian la Primera Fuente y Centro, y creo recordar que en el documento 8 estudian la Tercera Fuente y Centro. Como ven, Dios Padre y Dios Espíritu son muy parecidos, y ambos son bastante diferentes de Dios Hijo. El Padre y el Espíritu son personales como lo es el Hijo, pero además de ser personales son también todo lo demás. Tienen muchas características diferentes-a-las-personales. El Hijo es personal y sólo personal. Es por esto por lo que el Hijo no puede fragmentarse, como pueden tanto el Padre como el Espíritu.

No se puede fragmentar una personalidad, y el Hijo no puede encontrar nada en su Deidad para fragmentar

porque no hay nada en su Deidad que no sea personal. Es la expresión plena, personal, de Dios. El Padre y el Espíritu son personales asimismo, pero son también muchas cosas que no son personales; de ahí que puedan fragmentarse. Hay fragmentos del Padre y hay fragmentos del Espíritu. Los fragmentos del Hijo, como recordarán, vienen de los Hijos Creadores, no del Hijo Eterno. Los mortales Hijo-fusionados obtienen su dotación de espíritu no del Hijo Eterno, sino del Hijo Creador de su universo local. En la sección tercera se nos presentan por primera vez los Siete Absolutos de la infinitud. Se nos habla sobre la relación que la Primera Fuente y Centro tiene con estos siete Absolutos. Creo que la manera más fácil de pensar en estos siete Absolutos es pensar en ellos en términos de materia, mente y espíritu.

La Segunda Fuente y Centro es la fuente del espíritu. La Tercera Fuente y Centro es la fuente de la mente—lo que no quiere decir que no tenga también ministerio espiritual—. La Paradisiaca Fuente y Centro, la Isla Eterna, es la fuente de todas las cosas materiales y el controlador de todas las cosas materiales. La manera más fácil de pensar en estos tres Absolutos es concebirllos como los depósitos de donde vienen la materia, la mente y el espíritu del presente en evolución y del futuro inexpressado. Del Absoluto No Cualificado vienen los universos en evolución. Del Absoluto de Deidad vienen los seres de espíritu que han sido creados y que se crearán. Del Absoluto Universal se extrae tal vez lo necesario para la mente. No estoy seguro sobre esto último, pero estoy bien seguro sobre las dos primeras afirmaciones.

Pero creo que es una forma muy conveniente de contemplar esto. Un ejemplo: Cuando la Espiritu Madre de un Universo Local crea los serafines, estos aparecen en —¿y esto qué es?—formación unitaria, un número algo extraño de cientos y miles de ellos. Es una gran cantidad de serafines, que no vienen de la nada. Vienen de algo. Cuando aparece una nube en el cielo, esa nube no viene de la nada; esa nube estaba allí bajo la forma de vapor invisible de agua antes de que un cambio de temperatura la hiciera visible. Estos serafines creados eran potenciales en el universo antes de que la Espiritu Creativa, mediante su acción creativa, los transformara de potenciales en actuales. Los no nacidos de la siguiente generación son potenciales en el plasma germen de la generación presente de seres humanos vivos. Si no fueran potenciales, no podrían haberse convertido en actuales en modo alguno, ¿o sí?. Esta sección hace una afirmación rotunda: hay siete Absolutos de la infinitud, pero la Primera Fuente y Centro es primordial en relación a la realidad total. Lo que estamos estudiando no es politeísmo, es monoteísmo.

Hay un solo Ser Infinito. Otros comparten su infinitud y su absolutidad, pero ninguno tiene precedencia sobre la Primera Fuente y Centro. Dios, el Padre Universal, es la personalidad de la Primera Fuente y Centro. Tratan entonces de cómo Dios está relacionado con el universo, y vemos que Dios no está relacionado directamente con

La mejor definición que conozco de la moroncia dice que es un tejido cuya urdimbre es física y cuya trama es espiritual. Una corre en un sentido y la otra en el otro.

el universo, excepto en un aspecto: Dios está relacionado con la creación, con los universos, a través de sus seis Absolutos asociados, excepto por una particularidad: es el Padre directo de todas las personalidades que existen. Todas las personalidades obtienen esa cualidad de ser del Padre Universal y están vinculados al Padre mediante el circuito de la personalidad, con una excepción de poca importancia: el Espíritu Infinito, la Tercera Fuente y Centro, tiene la representación del Padre. Es, de hecho, el abogado de Padre y puede actuar en nombre de Padre. Pero por otro lado, esto no es más que la delegación de su poder creativo.

Esta sección continúa hablando sobre la realidad. Señala que la realidad máxima que podemos entender es la de un Dios finito. Enfrentémonos a ello. Queremos que Dios tenga un principio, ¿no?. Un Dios sin un principio está realmente más allá de nuestra comprensión. La única

El Ser Supremo no es la personalización del Padre Universal, pero el Ser Supremo es el equivalente finito de la personalización de la Trinidad Paradisiaca.

razón por la que aceptamos a un Dios que no tiene principio es que es ridículo tener un principio—porque si tiene un principio, ¿quién es su padre, quién es su abuelo, quién es su bisabuelo?—. Hemos de elegir entre una causa no causada o una serie sin fin. ¿Ven el problema? Y, por supuesto, la serie sin fin es ridícula. Los griegos lo intentaron. Antes que Zeus tenían a Crono, y antes que él tenían a algún otro; pero finalmente se abandona el intento y se empieza simplemente con una causa no causada. Esta sección continúa señalando que, conceptualmente, necesitamos un principio, y aunque nunca hubo un principio, van a darnos uno a modo de concepto.

Nos advierten de que no es una realidad. A Dios, a la Deidad, antes de cualquier autodistribución le dan el nombre de YO SOY. Y, dicen, éste es un concepto filosófico. No es una realidad. La cosa de más ayuda que les puedo sugerir para tratar esto es: usamos el número cero en todas nuestras matemáticas, pero ¿han visto alguna vez *nada*? Pueden ver una parte de **algo**, o una parte de una mitad, o dos partes, pero ¿han visto alguna vez cero partes de nada? Con todo pensamos en términos del cero. Es un concepto sumamente conveniente en matemáticas. Cero es un concepto válido, pero el cero no es una realidad factual, sólo es un concepto de la realidad. ¿Están de acuerdo conmigo?

La expresión YO SOY es una herramienta del pensamiento exactamente tan valiosa como el término *cero*. Pero ninguna de ellas es factual. Sin embargo tienen derecho a ser usadas. Dicen: «Bien, miren. El YO SOY podría ser un concepto teórico y una concesión filosófica, pero el Infinito no lo es. El Padre Universal es el Infinito». Pienso en la expresión 'Primera Fuente y Centro' en los siguientes términos: Cuando se desciende hasta el nivel de los Siete Absolutos y se quiere aislar el Infinito, éste resulta ser la Primera Fuente y Centro. Es el Infinito tal como se manifiesta en el nivel de los Siete Absolutos. Justo como cuando quiere saber cuál es la personalidad de la Primera Fuente y Centro, y la respuesta es «Dios». ¿Qué nombre le damos a esa personalidad, al Padre Universal?

Es un nombre a nuestra elección. ¿Cómo podría tener un nombre?

No tiene nombre. Aquí, taquigráficamente, les dicen cómo el YO SOY se distribuye. Les dicen simplemente—y son conceptos válidos pero no realidades factuales— dicen simplemente: voy a usar la palabra *Dios* para describir un pre-Dios, porque es la manera más sencilla de contar la historia. Dicen simplemente que Dios se separó de la realidad total, y que si no hubiera hecho esto, no habría sitio para que tuviera lugar nada, porque ¿cómo se podría meter algo en un lugar donde Dios llena todas las cosas? Por así decirlo, Dios se contrajo—y puede hacer esto porque tiene voluntad—y en lo que se contrajo es la esencia de la Deidad, en el corazón de la cual está la voluntad. Lo que dejó atrás es la esencia de la no Deidad, de la no voluntad.

Una de las mayores críticas que he leído nunca al libro del Génesis la escribió un teólogo zoroástrico hacia el 250 dC. Está en los textos en lengua pahlevi. Este zoroástrico, cuando critica el Génesis, dice: «Dios no estaba solo, porque cuando ordenó "Hágase la luz", para que la orden tuviera efecto, debería haber presente también alguien que obedeciera las órdenes». Tomo prestado ese término del antiguo teólogo zoroástrico. El Absoluto No Cualificado es el «que obedece las órdenes». Cuando la Deidad toma rape, el Absoluto No Cualificado estornuda. Ahora bien, cuando Dios se separa de lo que no es Deidad, sigue vinculándose a lo que no es Deidad. Esta vinculación es la función del Absoluto Universal, el que une al Absoluto de Deidad desde el Absoluto de no Deidad. Y creo que tres vínculos unidos es un símbolo excelente para esa relación.

Dios sigue llenando toda la Deidad. Pienso en un Dios que se contrae dentro de la Deidad, mientras que se expande al mismo tiempo para continuar llenando toda la Deidad. Pienso en un Dios que se separa del Hijo, que se une con el Hijo, que constituye la Trinidad, como algo que pasa simultáneamente. De manera que, en vez de que uno de estos círculos—ya saben, los tres círculos— esté lleno de Dios, se trata ahora de un círculo triconcéntrico. Está lleno de la Trinidad. Al hacer esto, Dios consigue compañía. Se separa de la personalidad absoluta, y al hacerlo, se convierte en el Padre de la persona absoluta, que de ese modo se convierte en el Hijo. Y si puede convertirse en Padre de la persona absoluta, puede convertirse en Padre de cualquier persona. Deja de ser la persona absoluta, pero se convierte en el Padre Universal de la persona absoluta y de todas las demás personas.

Al mismo tiempo que hace esto—cuando se expresa de manera absoluta como persona— se expresa de manera absoluta como no persona, y éste es el origen de la Isla del Paraíso. O, para antropomorfarlo, el Paraíso es la máquina absoluta que construyó Dios por la misma razón por la que los hombres construyen máquinas—para realizar actos repetitivos—. El gobierno físico de los universos físicos es un acto repetitivo, y Dios ideó una máquina sin fallos para que hiciera este trabajo por él. ¿Por qué ocuparse personalmente de ello si una máquina, una máquina absoluta, puede hacer el trabajo? Nos dicen en la sección IV que la realidad no es toda ella espíritu. ¡Estos

documentos hacen algunas afirmaciones sorprendentes! Dicen, por ejemplo, que Dios es espíritu, pero que el Paraíso no lo es. Señalan que nuestra dirección hacia Dios es hacia el espíritu, así que cuando tenemos en cuenta la materia, la mente y el espíritu, lo espiritual es lo más real para nosotros porque nuestro crecimiento hacia la realidad sigue una ruta espiritual.

Es una verdad. Sin embargo no es un hecho. La energía, la energía física, es tan real como la energía espiritual, pero no tiene tanto significado o tanto valor para los seres humanos. Señalan que esa realidad puede ser deificada o no deificada. Dificilmente puede considerarse este planeta una realidad deificada, ¿a que no? Pero los finalitarios han compartido la divinidad y son una parte en forma de criatura de la realidad deificada. Continúan señalando que las cosas pueden ser actuales o potenciales. Nosotros somos gente actual. Los niños aún no nacidos son gente potencial, ¿están de acuerdo?. Por supuesto, puede haber algo entre ambos. Un buen ejemplo de algo que no es ni actual ni potencial: la fraternidad del hombre. ¿Es irreal? No, no se puede decir que sea algo así. ¿Es real? Bueno, lean cualquier periódico y decidirán que no esta aquí realmente, ¿o sí?. Es una realidad que se está haciendo, ¿de acuerdo?. Está en el parte gris, la zona de estarse haciendo. ¿Son los seres humanos reales? Sí y no. Hasta que se hayan fusionado con su Ajustador del Pensamiento no son reales verdaderamente en el universo, ¿o sí? Estamos simplemente haciéndonos ciudadanos del universo. **¿Es el niño un adulto? Pues no. Se está haciendo un adulto ¿no? ¿O es que no han tenido que tratar con adolescentes?**

Esta sección se cierra con un análisis de la realidad no espiritual. Trata de la Isla del Paraíso y señalan que el Paraíso en una realidad absoluta proveniente de la Deidad, pero no es Deidad. Creo que la mejor manera de considerar el Paraíso es como una máquina absoluta que ha construido Dios. Podemos entender esto porque construimos máquinas para hacer trabajos. En algún otro lugar—que no es este contexto concreto—se dice que el Paraíso no es consciente de la forma en que el hombre podría llegar a entender el significado de dicho término. El Paraíso, de alguna manera, es una realidad que conoce. El Paraíso no carece de mente, pero no tiene mente en la forma en que podríamos llegar a entender el significado de esa palabra.

Se debería pensar en el Paraíso de dos maneras:

1. El Paraíso como un lugar, el lugar de residencia de Dios en el centro de todas las cosas. Es nuestro destino final en nuestra búsqueda de Dios. En el Paraíso encontraremos a Dios, y—hablando en sentido figurado—estaremos ante él, cara a cara.
2. El Paraíso tiene también una función en el universo. De igual forma que el Hijo tira de todas las cosas espirituales, de igual forma que la Tercera Persona tira de todas las cosas intelectuales, el Paraíso tira de todas las cosas materiales. El Paraíso es el poder central de gobierno del universo de universos material.

La sección 5 habla sobre la realidad de la personalidad y señala que la personalidad viene de Dios, y que toda realidad que está vinculada con la personalidad es asociable. Todos los fragmentos prepersonales, todos los seres superpersonales, pueden contactar y son asociables con la personalidad y los seres personales. Es una parte de la realidad de la Deidad en contraposición a lo no personal que no puede nunca asociarse con lo personal. El hombre no tiene camaradería con una piedra, pero el hombre sí puede tener camaradería con un Ajustador, un serafín o un Trascendental—si se dispone de tiempo suficiente para contactar con los Trascendentales—. (Serían seres superpersonales.) Sintetizan al final de esta sección, la entidad en funcionamiento de un ser humano: cuerpo, mente, espíritu y alma.

El cuerpo, nuestro mecanismo de vida. La mente con la que pensamos y nos confundimos. El espíritu que invade la mente, igual que el esperma invade el útero. El alma es el embrión que se origina como consecuencia de esa concepción cósmica. La mente humana es el útero material del alma. El espíritu, que viene del Padre, es el invasor, y cuando tiene lugar la invasión—hacia el quinto año de la vida mortal— algo nuevo empieza a crecer. Es el alma embrionaria que evoluciona dentro del útero de la mente. Es el alma que tienen la capacidad de sobrevivir a la muerte.

Señalan que la personalidad no es ninguna de estas cosas. Que la personalidad no es materia, ni mente, ni espíritu. La personalidad es una cuarta realidad en el cosmos. La personalidad es lo que viene de Dios Padre.—no del Hijo, ni del Espíritu (a no ser que el Espíritu actúe en nombre del Padre)—. A continuación definen la moroncia, porque el alma es moroncia. El alma no es ni materia ni espíritu. La mejor definición que conozco de la moroncia dice que es un tejido cuya urdimbre es física y cuya trama es espiritual. Una corre en un sentido y la otra en el otro. *El público*: La urdimbre es longitudinal y la trama cruza la urdimbre. Lo veo—yo no hubiera sido tan agudo—. O podría decir usted que la materia y el espíritu no se mezclan.

Generalmente no lo hacen, no más que el aceite y el agua. Pero en presencia de jabón, el aceite y el agua emulsionan. La moroncia es la emulsión del aceite de la materia y el agua de espíritu. La sección VI trata del Paraíso—en cierto sentido es la continuación de su análisis anterior—. Después de haber hablado sobre las realidades de personalidad en la sección V, hablan sobre las realidades no personales en la sección VI. Intentan definir algunos términos que van a usar al hablar sobre el nivel físico—material—de la realidad cósmica. Hablan sobre la fuerza, la energía y el poder. Son etapas en el emerger de lo que reconoceríamos como realidad física. La fuerza es el comienzo. La energía es la etapa del emerger. El poder es la etapa del haber emergido. Esto concuerda con su análisis posterior que empieza con la potencia de espacio, y continúa pasando por la fuerza primordial, la energía potente, la energía de gravedad y el poder del universo.

Sólo puedo ver el principio de Dios Absoluto. No puedo ver el final.

En términos de aequali quida—¡qué buen simbolismo!—, cuando se mira al cielo no se ve el vapor de agua ahí arriba en absoluto—todo lo que se ve es el cielo azul y el Sol brillando— se podría decir que es como con la fuerza. Cuando se enfría y se ven las nubes formarse, sería como con la energía emergente. Cuando empieza a llover, se tiene el poder del universo. Se puede sentir lo mojado. ¿Les ayuda esto? La fuerza sería intangible. La energía, ya sabe, se notaría, pero no hay preocupación hasta que llueve, y entonces se podría sentir la lluvia.

Señalan que tener mente significa siempre que alguien hace algo. Hay administración si hay mente. No se genera nunca mente fuera de la materia. La mente se pone en la materia. Hablan sobre el patrón, que es una porción muy interesante de la discusión. Señalan que el patrón es una cosa muy real, pero que es difícil ponerle las manos encima. Somos muy infelices si tenemos patrones desgraciados. Como se suele decir, además de desagradable, feo. Toda la industria de belleza se levanta alrededor de la mejora del patrón humano. Nuestras formas son patrones. La nebulosa espiral es un patrón. Un triángulo es un patrón. La razón por la que estos patrones aparecen es que el universo está lleno de energía—material, espiritual, mental—. Y el universo tiene personalidad en ella y las personalidades están intentando siempre ordenar la manifestación de la energía.

“No podemos evitar las arrugas, pero tenemos la opción de elegir su tipo –el tipo fruncido o el sonriente”

Así pues, los patrones están por todas partes. En algún otro lugar de los documentos hablan de que las formas de los ascendentes son patrones que se hacen cada vez más sensibles al propósito y la acción de la personalidad interior. Sospecho desde hace mucho que una de las razones principales que tendremos para crecer en gracia en los mundos mansión es que si somos feos por dentro es de cajón que seremos feos por fuera—y la única Helena Rubenstein que se podrá visitar será la de la limpieza general de la propia alma—. Cuando empiece a ser bueno por dentro, empezará a tener un aspecto bello por fuera. Incluso en la Tierra esto es verdad. A medida que la mano de la experiencia escribe en su cara, las páginas en blanco toman el aspecto de su personalidad. Lo diré a mi estilo: «No podemos evitar las arrugas, pero tenemos la opción de elegir su tipo— el tipo fruncido o el tipo sonriente—». Puede elegir qué tipo de arruga quiere acabar teniendo. Las cuatro secciones siguientes de Prólogo son un análisis de la Deidad *experiencial*, y se usa aquí la palabra *experiencial* en contraposición a la palabra *existencial*.

Veamos qué significa la palabra *experiencia*. Significa algo que se aprende a través del vivir, y debido a ese algo, se crece en sabiduría, se crece en juicio, se crece en capacidad. Es totalmente extraño a la naturaleza de Dios, ¿no?. ¿Cómo podría crecer Dios mediante alguna técnica? Dios es infinito. ¿Cómo podría Dios aprender algo? Dios ve por anticipado. ¿Cómo podría algo pillar por sorpresa a Dios? Nada podría hacerlo. Dios está más allá de la experiencia, ¿verdad? Su naturaleza le deja directamente fuera de todas las cosas experienciales. Podría experimentar indirectamente, en los Ajustadores del Pensamiento, pero nunca directamente. Y como es con el Padre, es con el Hijo y es con el Espíritu. Estos seres son

Deidades existenciales. Están más allá de la experiencia. No tienen ni principio ni fin de sus días.

Difícilmente podría aumentar el Padre, ¿no lo cree así? Si arranca como infinito, ¿qué se le puede añadir? Ahora bien, el Ser Supremo, el Séptuple, el Último y Dios Absoluto son Deidades experienciales. Dejemos a Dios Séptuple por el momento. El Padre Universal se dedica a aumentar la Deidad. Después de empezar con tres, añade otros tres. Todas estas expresiones de la Deidad son experienciales. Tienen un origen, un origen histórico. Tienen comienzos. Saben lo que es crecer. Saben lo que son los contratiempos, si lo prefiere. En el crecimiento del Ser Supremo en el tiempo y el espacio, yo diría que la rebelión de Lucifer es como un cáncer que tiene lugar dentro del Supremo. Si lo recuerda, aislaron el sistema de Satania, de forma muy parecida a como los leucocitos hacen de barrera a una infección en el cuerpo humano. El Ser Supremo es Deidad finita, es Deidad que crece.

El Ser Supremo compensa a Dios de la falta de experiencia de no haber sido nunca finito. A través del Supremo, Dios puede conocer qué podría ser tener un origen y crecer. El Ser Supremo compensa al hombre de su incapacidad para comprender realmente a un Dios infinito. Se nos ha dicho que Dios es la primera verdad y el último hecho. Pensamos primero que Dios es amor, y buscamos después entenderle. Esta búsqueda no terminará nunca. Hay sólo dos seres que entienden a Dios, que son el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito. Pueden hacerlo porque tienen una capacidad infinita de comprensión. Nunca entenderemos a Dios, pero entenderemos algún día al Ser Supremo, porque tiene un origen, crece, tiene un destino, puede lograr la compleción—igual que el hombre tiene un origen, crece, y puede lograr cumplir su destino en el Cuerpo de la Finalidad—. El Ser Supremo es el Dios que puede ser entendido por las criaturas finitas.

El Ser Supremo no es la personalización del Padre Universal, pero el Ser Supremo es el equivalente finito de la personalización de la Trinidad Paradisiaca. La Trinidad no es una persona. Cuando queremos decir cómo sería la Trinidad si fuera una persona y fuera finita, hablamos del Ser Supremo. Aquel que ha visto al Supremo ha visto el equivalente de la personalización finita de la Trinidad Paradisiaca. Lo que decimos del Ser Supremo en relación con el universo finito lo podemos decir de Dios Último en relación con el Universo Maestro. Es la personificación de la Trinidad en relación con el Universo Maestro y como algo comprensible para seres que son más que finitos; y algún día esto nos incluirá a nosotros. Los documentos hacen esta comparación entre Jesús y el Ser Supremo. Igual que Jesús es el puente por el que el hombre se pone en movimiento desde el nivel humano para buscar a Dios, el ser Supremo será algún día el puente por el que las criaturas finitas se pondrán en movimiento hacia esos niveles que están más allá de lo finito de la experiencia de la criatura—el nivel absonito—. Dios Absoluto: no dicen gran cosa sobre Dios Absoluto.

Parafraseé una vez estos dos cortos párrafos y me llevé, según recuerdo, seis páginas escritas a máquina parafrasearlos y desmenuzar lo que estas compactas palabras significaban. Estas afirmaciones sobre Dios Absoluto

son como anchoas—su sabor está muy concentrado—. No se comen anchoas en grandes cantidades. Se deben diluir estos párrafos con una gran cantidad de palabras y siguen quedando conceptos enigmáticos. La dificultad con Dios Absoluto es que Dios Absoluto es experiencial y existencial a la vez. Las oportunidades están en que nuestro trato con Dios Absoluto está más allá de todo el Universo Maestro. Puedo ver el final del Supremo; puedo ver su destino. Puedo ver el final y el destino del Último, aunque es casi incomprensible. Sólo puedo ver el principio de Dios Absoluto. No puedo ver el final.

Volviendo al Dios Séptuple y a los días presentes, si mira la página 11 verá que Dios es una asociación de Deidad. Son siete niveles de Deidad en acción en el tiempo y el espacio. Y tengo fuertes sospechas de que Dios Séptuple seguirá funcionando después de la presente edad del universo en el espacio exterior—quizá en una asociación modificada ligeramente, pero en principio, es Dios en acción en el tiempo y el espacio—. Son los seres que encontramos en el ascenso al Paraíso, empezando con Jesús, siguiendo con los gobernantes de Orvonton, el Espíritu Maestro de nuestro superuniverso, y después, sucesivamente, el Espíritu, el Hijo y el Padre. Dios Séptuple se descompone en tres niveles.

Yo pensaría en el Séptuple en tres subdivisiones principales. El uno, el dos y el tres son los Creadores Supremos; así se define en los documentos. No son infinitos, son subinfinitos. Son subabsolutos. Son los tipos que están ahí fuera trabajando en el tiempo y el espacio. Estos tres absolutos son, en cierto sentido, los potenciales de los que se sacan las cosas futuras. Pero es una simplificación excesiva. Estos tres absolutos funcionan también en todo tiempo y espacio, en todo tiempo y espacio trascendido, etc.

Ahora bien, en esto está lo que hace que su función sea muy difícil de comprender. Consideremos a un niño en una situación dada. Mira a una manzana verde, tiene hambre, de forma que come sin pensar en absoluto en las consecuencias, en el dolor de estómago. Se trata de un estímulo y una respuesta, y una consecuencia sin criterio, sin haberla previsto, sin nada. Un adulto mira la manzana verde y decide ignorarla porque el adulto no quiere un dolor de estómago. El adulto no reacciona al estímulo del presente, ¿cierto?. Sí, puede que sus glándulas salivares reaccionaran, que su boca se hiciera agua, pero esta reacción, no comer, tiene que ver con el futuro y con la consecuencia de su acto.

Miguel, cuando estuvo aquí en la Tierra como Jesús, vivió la vida día a día, miró hacia delante, mostró una rara previsión. Cuando le urgían a hacer algo prematuramente decía: «No ha llegado aún la hora». Nadie le empujaba a actuar nunca. Miraba siempre hacia delante. Reaccionaba ante las consecuencias y los efectos, exactamente igual que el adulto mira hacia delante al contrario que el niño. Estos Absolutos reaccionan de una manera intemporal. Cuando un Absoluto reacciona, reacciona en términos del pasado eterno, del presente eterno y del futuro eterno.

Sin embargo, la reacción de un Absoluto no puede entenderse nunca dentro de ningún marco que esté a este lado de la infinitud. ¿Tiene sentido? El niño no puede entender por qué el adulto no come la manzana verde. Los

doce no entendían por qué Jesús no hacía ciertas cosas. Los administradores del universo están igual de perplejos por las acciones y transacciones de los tres Absolutos. Nadie a este lado de la Isla Paradisiaca, creo yo, comprende qué están haciendo estos Absolutos, porque uno de ellos lo mecaniza todo, otro lo activa todo y el tercero unifica la mecanización y la activación. Nos dicen que no miremos a estos Absolutos como antecedentes de Dios. No lo son. No consideremos que estos Absolutos son independientes de la Trinidad. No lo son—aunque la Trinidad trata con alguno de ellos sólo indirectamente, y con uno de ellos trata directamente.

Cuando funciona la Trinidad Paradisiaca, en un sentido pleno, tal hecho es funcionamiento del Absoluto de Deidad, y a través del Absoluto Universal esto provoca respuestas en el Absoluto No Cualificado. El Absoluto No Cualificado mecaniza, el Absoluto de Deidad activa, el Absoluto Universal correlaciona ambos, unifica ambos. Este Prólogo termina con un análisis de las Trinidades. Hay tres. Señalan que la Trinidad Paradisiaca es la Trinidad existencial. Las otras dos son Trinidades experienciales. La Trinidad Paradisiaca no tiene un origen. Las otras dos Trinidades tienen **un origen histórico**, un momento de surgir a la existencia, un momento de empezar a funcionar plenamente. Las Trinidades ocurren, creo yo, debido a la divinidad. Cuando Dios separa las cosas, ellas consiguen reunir las de alguna manera.

Cuando Dios logra la personalización triple como Padre, Hijo y Espíritu, la Trinidad se hace inevitable. Esta separación podría existir sólo si hubiera una unificación, porque Dios es uno. Podría haber una personalización triple sólo si las tres Deidades se unificaran de algún modo. Esto establece un patrón que se sigue cuando la realidad se expresa en el nivel finito. Todos aquellos que participan en esta expresión finita y en perfeccionamiento de lo finito se encuentran reunificados, en esencia, como una Trinidad—como la Primera Trinidad Experiencial, la Trinidad Última.

Hay muchos seres involucrados, pero yo la visualizo como la unión de la Deidad de tres grupos de seres—los Creadores Supremos, los Arquitectos del Universo Maestro y el Ser Supremo—. No es la unión de más de un millón de personalidades; es una unión, repito, de tres Deidades. Todos los Creadores Supremos se suman a alguna forma de manifestación de la Deidad. Es consecuencia de su éxito. No es difícil para mí visualizar la expresión de Deidad del Cuerpo de los Arquitectos del Universo Maestro. Y la unión de estas dos con el Ser Supremo—no como persona, sino como Deidad—constituye la Primera Trinidad Experiencial, la Trinidad Última.

Es la Trinidad que complementará los actos de la Trinidad Paradisiaca en la exploración del Universo Maestro. La consecuencia del desarrollo pleno del Universo Maestro es la formación de la Segunda Trinidad Experiencial, la Trinidad Absoluta. Y la unión de las tres constituye la Trinidad de Trinidades.

Y esto es lo que el Prólogo significa para mí. ■

“Cuando un Absoluto reacciona, reacciona en términos del pasado eterno, del presente eterno y del futuro eterno”

El cultivo de la inteligencia universal

SHEILA KEENE LUND
USA

Este artículo fue desarrollado para un taller presentado en la conferencia de la UAUS, organizada por la Asociación Urantia del Estado de Washington y celebrada en el Dumas Bay Center en julio de 2007

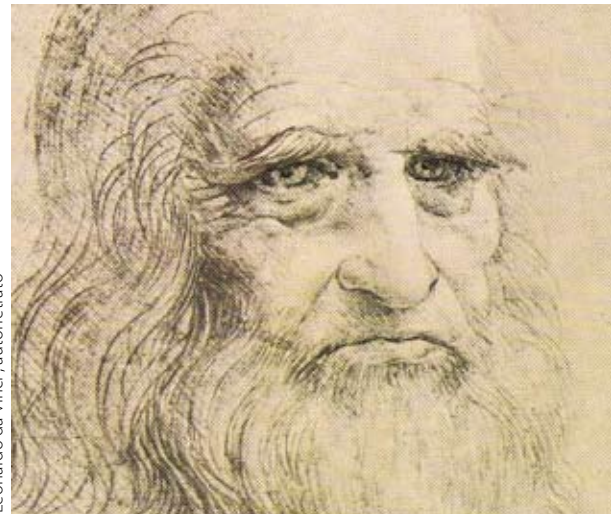
CUANDO PENSAMOS EN LA FRASE “CULTIVO de la inteligencia universal”, cada uno de nosotros puede tener una opinión distinta sobre su significado. En un mundo de gratificaciones instantáneas, el pensar en cultivar cualquier cosa parece un proceso arduo y prolongado, y nuestra pregunta inmediata probablemente sea: “¿Qué hay en ello para mí? Hoy casi todas las tomas de decisiones son sobre nosotros mismos, tanto individual como colectivamente.

¿Cuántos de nosotros hemos pensado retrospectivamente y tomado un libro de autoayuda sobre alguna filosofía de vida o un método para cambiar alguna rareza de nuestra actitud? Es importante ser un entendido sobre un problema, porque es un paso hacia un mejor equilibrio conductual y puede inspirarnos hacia un mayor bien. *El Libro de Urantia* es un libro que inspira y responde a muchas preguntas sobre nuestro origen, historia y destino que no se proporcionan en ninguna otra parte. Podemos incluso disertar sobre conocimientos nuevos a todo el que nos escuche, pero surge una pregunta principal: ¿Cuántos de nosotros asimilamos verdaderamente el conocimiento que hemos ganado y que nos permite nuestras recién halladas perspicacias para influir en las decisiones que tomamos?

La excelencia del carácter y la visión espiritual aumentada de un individuo inspirado tras otro generará una ola de amor en cascada hacia el servicio socialmente consciente que transformará nuestro mundo.

La enseñanza de la Paternidad de Dios y la hermandad de los hombres subyacente en *El Libro de Urantia* ha estado ahí durante miles de años. Nuestro mundo, sin embargo, no está cerca de vivir una hermandad que requiere que extendamos nuestra apreciación y nuestro significado personal de esta enseñanza, de modo que podríamos participar verdaderamente en una civilización avanzada. Nuestros esfuerzos para anunciar la paz mundial siempre se quedarán cortos si no cultivamos la conciencia cósmica y la capacidad de amar que son necesarias para vivir la hermandad de los hombres.

Cultivar la inteligencia universal es desarrollar la mente humana, ... *El mecanismo del organismo humano que piensa, percibe y siente. La totalidad de la experiencia consciente e inconsciente. La inteligencia asociada con la vida emocional, que se eleva hasta el nivel del espíritu mediante la adoración y la sabiduría.* [8:2]. En términos



“Leonardo da Vinci”, autorretrato

prácticos, cultivar la inteligencia universal es desarrollar el carácter noble y la perspectiva cósmica necesaria para vivir la hermandad de los hombres está en sintonía con el Espíritu Residente y siguiendo la divina voluntad del Padre Universal. *Únicamente en los niveles superiores de la mente superconsciente, a medida que ésta incide en el ámbito espiritual de la experiencia humana, podréis encontrar aquellos conceptos superiores asociados a los modelos maestros eficaces que contribuirán a construir una civilización mejor y más duradera* [1220:4].] Cultivar la inteligencia universal es crecer en sintonía divina, en la unión y coordinación equilibrada de los rasgos y el carácter de la divinidad.

El cultivo de la inteligencia universal no debe confundirse con el cultivo del intelecto (el razonamiento humano limitado a nuestros cinco sentidos y a la interpretación de lo que nos rodea) Cuando cultivamos el intelecto exclusivamente, vivimos una vida únicamente de percepción, abrazando la actitud corta de miras de ver para creer. En *El Libro de la Vida*, Jiddu Krishnamurti dice: “Enseñar al intelecto no da como resultado la inteligencia. Más bien la inteligencia surge cuando se actúa en perfecta armonía, tanto intelectual como emocionalmente. Hay una gran diferencia entre intelecto e inteligencia. El intelecto es simplemente pensamiento funcionando independientemente de la emoción. Cuando el intelecto, sin considerar la emoción, se entrena en cualquier dirección dada, se puede tener un gran intelecto, pero no inteligencia, porque la inteligencia ahí es la capacidad inherente de sentir así como de razonar; en la inteligencia ambas capacidades están presentes por igual, intensa y armoniosamente”.¹

Tampoco se debería confundir el cultivo de la inteligencia universal con la conciencia. La conciencia manda sobre la conducta pero no es inteligencia; no es la sabiduría innata del alma ni una voz divina que habla al alma. *Es solamente la suma total del contenido moral y ético de las costumbres de cualquier etapa corriente de la existencia* [1005:2].

Cuando cultivamos la inteligencia universal desarrollamos nuestra habilidad de expresar una mayor bondad y de honrar el mandato amoroso del Padre Universal a todos los individuos: *Sed perfectos, así como yo soy perfecto* [21:3; 22:3; 86:1; 295:1; 449:2; 637:1; en la Biblia, Mateo 5:48].] La

perfección es algo difícil de conseguir. ¿Qué significa ser perfecto en un mundo incompleto e imperfecto?

Desde una perspectiva universal, la perfección es un proceso cuyo logro completo solo se alcanza en el Paraíso. Los niveles relativos de perfección se pueden conseguir durante nuestra vida mediante nuestros decididos esfuerzos a crecer en rectitud y amor (verdad, belleza y bondad), las características de la naturaleza del Padre Universal.

La “perfección divina” comienza con equilibrio en desarrollo, la movilización voluntaria de todas las facultades hacia una personalidad humana imbuida de un carácter noble a la búsqueda de significados y valores espirituales más elevados, con una meta y propósito en mente: servir a los demás con el altruismo de un padre amante. *Cuando el hombre consagra su voluntad a hacer la voluntad del Padre, cuando el hombre da a Dios todo lo que tiene, entonces Dios hace que ese hombre sea más de lo que es.* [1285:3]. Sin embargo, esto supone trabajar duro, no un pasatiempo favorito. . Al hombre evolutivo no le entusiasma por naturaleza el trabajo duro. En la experiencia de su vida, para mantenerse al mismo ritmo que las exigencias impelentes y los impulsos irresistibles de una experiencia religiosa creciente, necesita tener una actividad incesante en el crecimiento espiritual, la expansión intelectual, el desarrollo basado en los hechos y el servicio social. No existe ninguna verdadera religión sin una personalidad extremadamente activa. [1120:4]. ¡Qué cómodos estamos en nuestros esfuerzos de logro espiritual e incluso de autotransformación! Estos esfuerzos bien pueden ser personalmente gratificantes, pero no son transformadores socialmente. La “personalidad sumamente activa” es el compromiso requerido para cultivar la inteligencia universal. Los hombres y las mujeres necesitan tiempo para efectuar cambios radicales y amplios en sus conceptos básicos y fundamentales sobre la conducta social, las actitudes filosóficas y las convicciones religiosas [1705:1].

El cultivo de la inteligencia universal se alinea con el plan divino de progreso porque tiene el potencial de:

- Elevar los hábitos religiosos/espirituales de pensamientos y acciones, que contribuyen al crecimiento espiritual y a la vida recta.
- Promover el crecimiento intelectual.
- Fomentar la madurez emocional.
- Cultivar la perspicacia moral, el sentido del deber que promueve los valores morales y su expresión.
- Cultivar la verdadera perspicacia espiritual, la capacidad de reconocer y abrazar la realidad de Dios como un Padre/personalidad y la realidad fraternal de todas las personalidades.
- Consolidar nuestra familiaridad con Dios mediante una mejor sintonía con el Espíritu Residente.
- Profundizar la apreciación de la belleza de la creación natural.
- Fomentar la cualidad del altruismo, la capacidad de amar y la aptitud de vivir la hermandad de los hombres.
- Cultivar la perspectiva cósmica que contribuye a la unidad religiosa y al progreso cultural.

- Dar a cada individuo el poder de alcanzar su plenitud con perspicacia cósmica.

Los resultados objetivos son la “guinda del pastel”. Esto puede incluir un punto de vista positivo, salud mejorada, mejores relaciones, oportunidades profesionales elevadas, un ritmo armonioso de acontecimientos cotidianos y un entorno de vida estable. ¡La auténtica felicidad es una consecuencia natural de una vida universalmente inteligente!

Cuando cultivamos la inteligencia universal liberamos la fe, encubramos la sabiduría y vivimos la verdad. La excelencia del carácter y la visión espiritual aumentada de un individuo inspirado tras otro generará una ola de amor en cascada hacia el servicio socialmente consciente que transformará nuestro mundo. Para que sea lo más eficaz posible, el proceso de cultivar la inteligencia universal debe estar dotado de un propósito inequívoco, una meta suprema hacia la que se dirigen todo nuestro esfuerzo, trabajo y organización. Un propósito universal impregna todas las metas y acciones y se convierte en inspiración para la vida, el núcleo de nuestro mapa de carreteras personal para la vida.

El propósito debe apoyarse en la fe. Tenemos el poder de crear lo que pretendemos, pero debemos creer en nuestro propósito sin saber cómo se manifestará o cómo nos sentiremos una vez lo alcanzamos. Personalmente, la fe siempre significa creencia en Dios. Mientras escribía *Heaven Is Not The Last Stop* (El cielo no es la última parada), aprendí que la fe es mucho más que convicción intelectual. Significa relación viva entre creador y criatura que impulsa nuestro deseo de desarrollar las cualidades de la divinidad. La fe crece en proporción a nuestro crecimiento en el concepto de Dios y en nuestra comprensión de la relación de Dios con la humanidad; cuanto más reconozcamos y apreciemos al Espíritu que mora en nosotros, mayor será nuestra conexión y nuestro amor por Dios y nuestro compromiso para emular su naturaleza. El crecimiento en la experiencia personal de la fe valida nuestra creencia en Dios como Padre Universal y a nosotros mismos como hijos e hijas de Dios. Más aún, abre nuestros sentimientos a la hermandad de toda la humanidad. *La creencia alcanza el nivel de la fe cuando motiva la vida y modela la manera de vivir. La aceptación de una enseñanza como verdadera no es la fe; es una simple creencia. La certidumbre y la convicción tampoco son la fe. Un estado mental sólo alcanza los niveles de la fe cuando domina realmente la manera de vivir* [1114:5].

Podríamos tener una buena idea de nuestros propósitos y metas, pero sin el modo de vida que nos permita alcanzarlos podemos perderlos de vista. La práctica de cultivar la inteligencia universal a la luz de la revelación de época proporciona claridad así como función y propósito, proporcionando mayores oportunidades para crecer en significado. Con una profundidad creciente en comprensión llega el potencial para realizar una reacción en cadena positiva que ayudará a elevar tanto los valores personales como los sociales.

La acción inteligente se hace posible únicamente cuando somos capaces de evaluar sistemática y objetivamente el mérito de nuestros conocimientos, habilidades, actitudes y acciones.

Cultivar la inteligencia universal comprende las siguientes siete actividades, todas ellas cruciales para desarrollar una naturaleza espiritual equilibrada:

1. Mejorar la calidad del pensamiento
2. Explorar las creencias (a la luz de la revelación de época)
3. Desarrollar madurez emocional
4. Cultivar la conciencia y coherencia moral
5. Sintonizar con la guía del espíritu
6. Cultivar el sentido crítico
7. Desarrollar una actitud consagrada

1. Mejorar la calidad de pensamiento es desarrollar habilidades mentales objetivas y reflexivas. La acción inteligente se hace posible únicamente cuando somos capaces de evaluar sistemática y objetivamente el mérito de nuestros conocimientos, habilidades, actitudes y acciones.

2. La falta de humildad espiritual y la consiguiente resistencia a explorar y cuestionar nuestras creencias es quizá uno de los mayores obstáculos para el crecimiento espiritual. Nos complace lo que sabemos y nos sentimos cómodos en nuestro status quo. Esto no es algo sorprendente **Explorar las creencias** es implicarse en un viaje

“El proceso comenzó teóricamente en la infancia, pero nunca es demasiado tarde para comenzar”

intelectual que seguro que llevará a un conflicto entre la mente y el corazón. La mente no quiere dejar ir lo familiar y podríamos temer perder nuestra seguridad si nos atrevemos a preguntar. Sin duda se produce agitación espiritual cuando se exploran las creencias con una mente inquisitiva, pero explorar creencias no significa descartarlas, sino expandirlas de modo que podamos descubrir una perspectiva espiritual más elevada con la que vivir nuestras vidas. Se trata de estar abiertos a todo el conocimiento y determinar dónde encajan nuestras creencias.

3. El desarrollo de la madurez emocionales reconocer y dirigir nuestras debilidades de carácter y reforzar nuestras fuerzas. En el libro *Gáyatri*, el autor I.K Taimni expresa la importancia de este proceso: “Antes de que toda luz espiritual del rincón más hondo de nuestro ser pueda alcanzar los reinos de nuestra mente, mucho debe conseguirse. Las impurezas deben ser eliminadas, las distorsiones deben enderezarse, y los vehículos deben armonizarse. Solo en una mente así preparada, liberada de esos defectos comunes, la luz de un conocimiento más elevado puede manifestarse”.²

4. Cultivar la conciencia y coherencia moral es quizá la actividad más desafiante porque asumimos la incoherencia moral que vemos en la familia, los negocios, la política y la religión. ¿Qué significa ser coherente moralmente? “La moralidad es ser transparente y totalmente de fiar –con la familia y los amigos, en el lugar de trabajo y en todo en la vida. Se trata de ser íntegro, de predicar con el ejemplo tanto en asuntos grandes como pequeños, ya sea en la vida pública o privada”.³

5. Sintonizar con la guía del espíritu es fijar nuestra intención en encontrar la unión con el Espíritu Residente y entonces consentir en recibir su guía. Las elecciones morales, las expresiones rectas y la humildad

espiritual, armonizadas con amor generoso, proporcionan un punto de partida para que el Espíritu Residente ajuste la mente mortal hacia actitudes progresivamente divinas. La práctica de la meditación adoradora fomenta el contacto de la mente con la divinidad y la relajación renueva la mente (el conflicto se suprime y la tensión se libera), expandiendo la capacidad humana de respuesta espiritual.

6. Cultivar el sentido crítico es desarrollar un sentido estético que exprese discernimiento y apreciación de las cosas que reflejan la perfección. El sentido crítico, excepto el gusto personal, se basa en una comprensión profunda, no necesariamente desprovista de emoción sino conseguida con una mente abierta y racional. A medida que desarrollamos el sentido crítico nos permite gozar en calidad y apreciar lo bueno y lo bello allí donde se encuentre.

7. Tener una actitud consagrada comprende más que los sentimientos ardientes de amor hacia Dios. Incluye la dedicación a conocer a Dios y estar a su leal servicio sirviendo a nuestros compañeros humanos. Una actitud consagrada surge como resultado de la perseverancia y de un compromiso mental par *expresar la divinidad interior*. Podemos **desarrollar una actitud consagrada** adquiriendo el hábito de confiar en Dios mientras expandimos nuestros conceptos de oración y adoración.

Cada actividad del proceso de cultivar la inteligencia universal puede adaptarse para dirigirse a las necesidades, preferencias, recursos y capacidades de cada individuo. El proceso comenzó teóricamente en la infancia, *pero nunca es demasiado tarde para comenzar*. Muchos habrán alcanzado un cierto nivel de dominio en una o más de estas actividades pero la excelencia se caracteriza no solo por las cualidades físicas e intelectuales sino también por las capacidades morales y espirituales. El progreso en la construcción del carácter divino implica expansión de los significados espirituales y exaltación de los valores, y eso es un proceso en curso y eterno.

Las actividades de cultivo de la inteligencia universal pueden ser abordadas simultáneamente en grados variables de intensidad. Cada acción puede animar o reforzar varias cualidades exclusivamente. El foco y el compromiso a largo plazo superan los desafíos personales, incluyendo la duda. Como cuando se aprende un nuevo idioma, habrá veces en las que nos sentiremos frustrados pero también veces en las que sabemos que vamos por buen camino. Con un propósito inspirado, nuestra motivación se refuerza a medida que experimentamos una conexión creciente con Dios y nuestros compañeros humanos. El desafío profundiza el sentido de la vida para todo el que se embarque en el viaje. ■

Sheila Keene Lund es la autora del libro *Heaven Is Not The Last Stop*. URL: <http://www.heavenisnotthelaststop.com>

1 *Unity of Mind and Heart – The Book of Life: Daily Meditations with Krishnamurti* by J. Krishnamurti; HarperOne; 1st ed edition (May 12, 1995); url: http://www.krishnamurti.org/quotes/2005-09-03_unity_of_mind_and_heart

2 *Gayatri* by I.K. Taimni, published by the Theosophical Publishing House, Adyar, Chennai 600 020, India (ISBN 81-7059-084-1), pages 29-30

3 *What Does it Mean to Be Moral?* By Randy Ruffin, 03 June 2005; initiatives for Change International; URL: <http://www.lofc.org/en/resources/editorial/216.html>

Una mirada a la oración

GUIAUME LALGONQUIN
Canada

“Con sentimiento”, foto



MUCHA GENTE SE HACE UNA IDEA equivocada de la oración al confundirla a menudo con los medios que la favorecen, como son la música, el recogimiento, el silencio, el ayuno, etc. La oración es una técnica que permite abrirse espiritualmente. Comienza siendo una comunicación que se transforma poco a poco en comunión, para desembocar finalmente en una apertura a la trascendencia mediante la adoración y, como la fe, nos libera de la materia mediante la expansión de la clarividencia.

«Al abrir el terminal humano del canal de comunicación entre Dios y el hombre, los mortales ponen inmediatamente a su disposición la corriente constante del ministerio divino para con las criaturas de los mundos» [1638:4]

Los fundamentos de la oración

Cuando se presenta bajo una forma primaria, la oración es simplemente una petición, un requerimiento que tiene como fin subsanar una penuria o cualquier carencia. Pero incluso en ese nivel tiene un gran valor, pues representa los primeros esfuerzos de un largo camino, y todo camino comienza siempre por un pequeño paso. Así al principio puede presentarse bajo la forma de un grito de cólera para obtener venganza y más tarde transformarse en una intercesión misericordiosa hacia sus enemigos. Puede ser la expresión de una esperanza de cambiar la voluntad de Dios y más tarde convertirse en una técnica poderosa para cambiar uno mismo. La oración no es una técnica para escapar de los conflictos, sino más bien un estímulo para crecer ante los conflictos.

La oración contribuye enormemente al desarrollo espiritual del hombre, a la conservación de sus valores e ideales superiores. Ejerce una potente influencia para impedir el aislamiento de la personalidad. Pero, si se perpetúa como medio de adquirir ventajas egoístas sobre sus semejantes, aporta muy poca cosa al crecimiento espiritual.

Las técnicas de la oración

La técnica más común de oración es la recitación, a menudo repetitiva, de formulas consagradas o incluso inventadas. Esto puede ser un medio excelente de rezar, siempre que se piense en lo que se dice. La oración

repetitiva no es estéril si el corazón participa en ella. Es una manera añadida de ayudarnos a dirigir la mirada interior de nuestra alma. Pero si esas recitaciones se hacen maquinalmente mientras se piensa en otra cosa, no hay que esperar obtener una gran eficacia. Sin embargo, esto solo es una de las facetas de la oración, que no es en absoluto obligatoria para rezar.

La oración puede practicarse en un marco religioso o no religioso, pues todo lo que es espiritual no está necesariamente relacionado con la religión. Pero los que pueden manifestar su conciencia de Dios sin necesidad de recurrir al simbolismo no deben negar tampoco el valor que pueden tener los ritos y símbolos. No corresponde al hombre juzgar la oración de su hermano. La intimidad del alma no es de dominio público.

La oración es una técnica de comunicación espiritual y debe aprenderse como cualquier otra técnica. Pide continuidad en el esfuerzo, pero siempre debe ser un momento agradable y tentador. Cuando se siente la dificultad en concentrarse para rezar, no es necesario forzar inútilmente la situación. Se puede continuar durante un minuto o dos, pero no es necesario insistir más, pues se correría el riesgo de transformar ese momento agradable de comunión en un ejercicio rígido y obligatorio y, con el tiempo, la oración dejaría de ser ese momento agradable que debe ser.

¿Cuándo debemos rezar?

«Mucha gente sólo recurre a la oración cuando tiene dificultades» [1640:1]

Muchas personas solo recurren a la oración cuando se encuentran en dificultades. Es cierto que el hombre hace bien en rezar para buscar consuelo cuando se siente atormentado, pero debería igualmente reflexionar sobre hablar con el Padre celestial incluso cuando todo va bien en su alma. ¿Acaso visitamos a un amigo únicamente cuando tenemos algo que pedirle, o lo hacemos también de vez en cuando, simplemente para gozar del placer de su presencia?

Con el tiempo, la práctica cotidiana y frecuente de la oración puede desarrollar esa capacidad de mantener de manera continua ese lazo espiritual y, sin esfuerzo,

una especie de oración permanente. Sin embargo, no debe ser jamás un sustituto de la acción, sino un estímulo para la acción. Si somos capaces de escuchar música o de hablar con alguien mientras trabajamos, es posible llegar a hacer lo mismo con la oración. Así es posible vivir con Dios continuamente como lo hacemos con una persona amada, de cuya presencia gozamos.

Pero la capacidad de rezar de esta manera no puede llegar de un día para otro. Muchos no rezan más que al levantarse y al acostarse. Cada persona es diferente. Lo importante es encontrar un respiro en la jornada, un momento, un lugar, que permita dominar esos instantes de comunión interior. El tiempo dedicado a la oración no es lo que cuenta. Se puede estar tranquilo e inmóvil fácilmente durante una hora, los ojos cerrados y sin hacer nada, como si se pudiera dar solo un instante a Dios y, dentro de ese instante, unirse a Él completamente.

En un extremo se encuentra la oración primitiva, donde el hombre implora a Dios que le proteja del rayo y, en el otro extremo, la oración se convierte en un tiempo apacible de escucha y de amor, llevando de este modo al alma a una actitud de verdadera adoración.

¿A quién deben dirigirse nuestras oraciones?

La oración es un canto que se eleva hacia Dios. Las vibraciones espirituales procedentes de nuestra alma se esparcen por todas partes de la Creación. Las peticiones que representan verdaderos valores espirituales llegarán inmediatamente a todas las personalidades divinas interesadas. Cada una de

ellas se ocupará de lo que concierna a su campo personal de actividad. Dios no nos pide insertar en nuestras oraciones un código postal celeste. Pero si no estamos seguros sobre todo esto, siempre podemos dirigirnos a Jesús que, al ser nuestro Hijo Creador, transmitirá nuestras peticiones al Padre de todos.

«Yo he salido del Padre; por lo tanto, si alguna vez tenéis dudas sobre lo que debéis pedirle al Padre, pedidlo en mi nombre...»
[1639:5]

¿Cuándo recibiremos respuesta a nuestras oraciones?

Los padres no pueden satisfacer en el acto todas las peticiones de su hijo, pues este último carece de madurez y todavía no sabe lo que es bueno para él. La sabiduría superior de los padres les dicta entonces que a veces es preciso modificar las respuestas y demorarlas hasta que la capacidad de comprensión del niño sea suficiente para recibir las. Y Dios hace lo mismo por nosotros.

Cuando una oración queda aparentemente sin respuesta, el retraso es con frecuencia el presagio de un momento más apropiado para recibirla. Es preciso esperar que el ser material haya progresado en el nivel espiritual si la respuesta apela a conceptos espirituales elevados. Así, es posible recibir mañana parte de la respuesta de una oración hecha durante la infancia.

«La sinceridad de cualquier oración es la garantía de que será escuchada; la sabiduría espiritual y la compatibilidad universal de cualquier petición determinan el momento, la manera y el grado de la respuesta. Un padre sabio no responde literalmente a las oraciones tontas de sus hijos ignorantes e inexpertos...» [1639:1]

Vemos aquí hasta qué punto la longanimidad que aporta la fe es preciosa para el hombre.

«Cuando estéis totalmente consagrados a hacer la voluntad del Padre que está en los cielos, todas vuestras súplicas serán contestadas...» [1639:2]

¿Se debe rezar a solas?

No es necesario que la oración sea siempre individual. La oración en grupo o en asamblea es muy eficaz, porque sus repercusiones aumentan mucho la sociabilidad. Un exceso de oración solitaria presenta cierto peligro, atenuado por la oración en grupo y las devociones colectivas. Pero que se rece en el mismo lugar o a la vez no implica que se rece en comunión. Se puede estar solo entre la multitud.

¿Se puede pedir la curación del cuerpo?

La oración no es una técnica de cura para las enfermedades del cuerpo sino para las del alma; sin embargo las repercusiones que puede tener un sentimiento de calma y de paz interior son innegables. Desde este punto de vista, la oración contribuye enormemente a la salud del cuerpo y a curar numerosos problemas mentales, emocionales y nerviosos.

... Recen sólo por valores, no por cosas; por el crecimiento, no por la satisfacción [1002:5]

«Evitad las oraciones materialistas; orad en espíritu y por la abundancia de los dones del espíritu» [1639:5].

¿Existen niveles de oración?

Es bastante aleatorio intentar categorizar la oración en niveles. En un extremo se encuentra la oración primitiva, donde el hombre implora a Dios que le proteja del rayo y, en el otro extremo, la oración se convierte en un tiempo apacible de escucha y de amor, llevando de este modo al alma a una actitud de verdadera adoración. Quizá sería preferible considerar el aprendizaje de la oración como un camino progresivo en lugar de investigar sobre los niveles de eficacia. Existe, por el contrario, una oración de una categoría aparte que no se dirige más que a Dios, y que se denomina la oración de adoración.

El secreto de la oración de adoración es olvidar las cosas que se piensa que se necesitan. Se trata simplemente de la búsqueda de intimidad con Dios. El momento en que la mente humana está en una actitud de adoración sincera es cuando el espíritu del Padre habla mejor a los hombres.

La oración seguro que forma parte de la experiencia religiosa, pero las religiones modernas han hecho demasiado hincapié en ella, en detrimento de la comunión de adoración, que es más esencial. La oración puede enriquecer la vida, pero la adoración ilumina el destino.

Vale más poner el corazón en la oración sin encontrar palabras que encontrar palabras sin poner el corazón.

– *Ghandi.*

«Jesús enseñó que la adoración hace al adorador cada vez más semejante al ser que adora. La adoración es una experiencia transformadora...» [1641:1] ■

Centrándose en los círculos personales

DE MARK A. KURTZ
USA

"Centrándose en los círculos", collage



El símbolo de los tres círculos concéntricos azules lleva a la conciencia de todos los lectores del Libro de Urantia de todo el mundo buenas sensaciones, o podemos asumirlo así. Es la bandera de Miguel (606:0) y un símbolo de nuestra conexión a los ideales más elevados a los que aspiramos.

Me gustaría compartir una idea con los lectores de todo el mundo, con hombres y mujeres de todas las sociedades, con los creyentes en esta gran noticia de que todos somos hijos de un Dios bueno y grande. Invito a todos los lectores a que sueñen un poco e imaginen un punto en medio del círculo interior. Sitúense ustedes mismos y cada aspecto de ustedes en ese punto. Vayan allí con lo mejor de su visión imaginaria y, con los círculos de la Trinidad rodeándoles, pregúntense qué relación les gustaría tener. Tienen un libre albedrío total y completo para relacionarse con Dios y para confiar en lo que Dios ha planeado para ustedes. Las enseñanzas de Urantia respecto al descubrimiento personal de Dios se convierten en una orientación sustancial y continua para desear una mayor relación con el Padre Universal.

Ahora imagínense a los demás mejorando sus relaciones con el Padre cuando puedan verse rodeados por la esencia de la Trinidad. ¡Ellos quizá se pongan a sí mismos en un punto del centro! Seguramente Miguel también lo consideró y eligió la bandera como su icono personal de relación con el Padre. ¡Qué gran ejemplo!

Se podría añadir más a lo expuesto, pero ahora me gustaría expandir la idea, la de aplicar los tres círculos personales a su hogar y llamarles sus Círculos personales de Servicio. Estos nuevos círculos son símbolos geográficos de distancia, círculos de una milla o un kilómetro,

luego cinco y quince millas u otros rangos de relaciones locales. Los círculos se convierten en una medida de relaciones sociales y de entorno local, un área que usted identificaría fácilmente para el servicio y que sería real y efectiva. Es un área geográfica donde aplicar sus talentos para el servicio. Esta idea se armoniza muy bien con la sugerencia de muchas otras personas de actuar localmente pero pensar globalmente.

Más de una persona ha anunciado que serviría personalmente y que ayudaría a difundir las enseñanzas del Libro de Urantia mediante contacto personal. Estos Círculos de Servicio se convertirían en su área de trabajo personal definida. La mayoría de nosotros tiene un círculo de influencia pequeño, pues mucha gente no sirve en el ámbito nacional o internacional. Es la influencia local la más importante para el éxito general de la diseminación. Por lo tanto, cada uno de nosotros al trabajar localmente se convierte en el más importante sirviente para la diseminación, la abeja obrera, el soldado raso del tiempo de servicio para el Padre. El esfuerzo local es un cimiento fundamental para la misión de la AUI.

Jimmy Mitchell, presidente del Comité de Diseminación de la Junta Internacional de Servicio, inspiró y animó a los asistentes a la conferencia nacional de la UAUS en julio de 2007 en Seattle. Animó a la gente a que se convirtiera en diseminadores vivos llevando libros a los hospitales, a las consultas médicas y a otros lugares donde la gente espera recibir un servicio. Hay muchos ejemplos adicionales que podríamos identificar. Jimmy animó a la gente a convertirse en

¿Hay alguien que, de conocerle usted mejor, se inspiraría con mayores niveles de curiosidad hacia la vida y Dios?

"Círculo de amigos", collage



diseminadores vivientes internacionales cuando viajen a un país extranjero. Dijo que es más fácil entrar libros en los países llevándolos que enviándolos. Estoy inspirado con la pasión que Jimmy transmitió aquel día. ¿Por qué no convertirse en diseminadores vivientes dentro de nuestros Círculos de Servicio, como se propone aquí? Cuando ustedes viajan, sus círculos aumentan.

¿Están interesados o les inspira la pasión de Jimmy echando un vistazo al primero de sus círculos personales? ¿Conoce a alguien que podría estar interesado en las enseñanzas de Urantia? ¿Hay alguien que, de conocerle usted mejor, se inspiraría con mayores niveles de curiosidad hacia la vida y Dios? ¿Quién podría estar hoy hambriento de una mayor comprensión y de una nueva y refrescante perspicacia?

Aplique estas preguntas (y otras que podría identificar) a los otros dos círculos y aumente sus posibilidades de servicio local. Este autor entiende que las situaciones y relaciones locales varían ampliamente en todo Urantia. El terreno y las masas de agua pueden ser una influencia principal en la "forma" de los círculos. Las carreteras o autopistas pueden abundar o ser casi inexistentes. Las consideraciones políticas y económicas pueden influir en los círculos. "Local" puede significar la grave limitación de un pueblo pequeño o

muchas unidades de distancia cuando las carreteras y los vehículos no son problema. Esta idea aquí presentada, sin embargo, hace hincapié en el servicio local. Local es la mejor definición, la más práctica y apropiada para cada lector. El viejo consejo de hacer que las cosas sean sencillas suena verdadero.

Jesús siempre fue un sirviente local; como recordarán, sirvió y enseñó mientras iba de paso por calles y callejones de pueblos y ciudades (1874:0, 1874:8, 1875:4) Hemos tenido discusiones en la lista de correo UAI, y en algunos lugares quizá demasiadas, sobre si diseminar las enseñanzas rápida y ampliamente con publicidad o bien ir despacio. Prefiero un toque de calidad y esto normalmente significa contacto personal. Jesús viajaba, pero su servicio era siempre en tiempo presente (local),

un estilo personal de valorar a cada persona mientras iba de paso.

Expanda su imaginación como Jesús probablemente pretendió. Imagine círculos alrededor de otros hogares donde amen las nuevas enseñanzas. Imagine un efecto dominó y lo grande y poderoso espiritualmente que puede ser ese efecto. Recuerdo el terrible efecto de un tsunami, como el que destruyó algunas ciudades costeras recientemente. ¡Pero imagine el positivo "tsunami" espiritual de hombres y mujeres de todo el mundo que experimentan nuevas comprensiones y perspicacias del amor y el valor del Padre cuando se dan cuenta de que Su amor es personal! Imagine ondas de nuevos círculos moviéndose por Urantia mientras más mortales establecen sus Círculos personales de Servicio. Imagine la cariñosa orden-instrucción de Jesús "Id por todo el mundo..." (1051:1, 1584:1, 1824:6, 2043:1, 2055:2)

¿Cuáles son las posibilidades de sus tres círculos de identidad local? ¿Hay restaurantes o bares dentro de sus círculos donde pueda usted conocer a amigos que podrían estar interesados en las enseñanzas de Urantia? ¿Sería la mesa de su cocina un sitio adecuado para tomar una bebida refrescante y un aperitivo mientras su filosofía brilla de imaginación positiva con un amigo? O bien, ¿podría haber alguien en el trabajo que se beneficiaría de una observación esporádica sobre temas de Urantia?

¿A quiénes ve casi cada día dentro de su círculo interior? ¿Con qué frecuencia se aventura en su segundo círculo y a quién ve allí a menudo? ¿Es raro o frecuente que se mueva en su tercer círculo de viajes locales? ¿Cómo podría usted prever si hay un pensador o alguien que necesite su servicio de compartir la verdad? Sería sabio aumentar nuestra curiosidad sobre cómo podemos servir localmente. El éxito de la AUI depende del servicio local de calidad. Este es uno de los secretos de la diseminación sabia.

Dejaré a otros discutir sobre cómo servir dentro de nuestros círculos locales. Se han presentado muchas ideas en artículos, seminarios, conferencias y grupos de estudio. El deseo personal de compartir las enseñanzas de Urantia varía con las personas. Sería sabio pensar sobre nuestras habilidades, determinar si se necesitan mejoras y pedir

Las mayores restricciones que nos imponemos son aquellas que tienen su origen en nuestra mente.



"Legando", collage

formación cuando creamos que la nuestra es inadecuada. ¿Qué puede causar el miedo al servicio? Los Círculos de Servicio podrían ser difíciles si hay algo que inhíba la acción de forma efectiva. ¿Qué hay en su vida que le impida servir en todas partes, a pesar del tamaño del círculo? Nuestro Maestro nos dijo "no temáis" (1103:3)

Conferenciantes y escritores motivadores de todo el mundo han tratado problemas de conducta humana y temas psicológicos. Las mayores restricciones que nos imponemos son aquellas que tienen su origen en nuestra mente. Pensando positivamente, el viejo dicho se aplica muy bien: "Si quieres, puedes". Nuestros círculos locales están siempre ahí, vivamos donde vivamos, pero el poder de influir en la voluntad de nuestro Padre depende de nosotros, para descubrir y usar con sabiduría el pensamiento y su aplicación. Depende de nosotros aplicar el poder de actuar para la voluntad del Padre. Este gran libro de maravillosas enseñanzas no se dio para que acumule polvo, sino que tenemos que marchar con poder y convicción para compartir las grandes enseñanzas. Y tenemos que ser sabios, pacientes y respetuosos con la voluntad personal. Dejemos que las ondas se desarrollen de manera natural y que se propaguen con su propio impulso mientras los Ajustadores del Pensamiento del Padre trabajan valientemente dentro de cada uno de nosotros.

Tenemos que ser valientes, valerosos, felices y confiados en la pretensión de que las enseñanzas sean para todos los urantianos. Los actos son nuestros, las consecuencias de Dios. Respetemos sabiamente la voluntad soberana de cada persona, ¡y no nos hagamos pesados! Tenga cuidado con que su hogar no desarrolle una reputación indeseable.

Vivamos una vida de curiosidad continua, buscando maneras de compartir dentro de nuestros Círculos locales de Servicio. ¿Cómo podemos hacer esto? Podemos acoger un grupo de estudio, un acontecimiento social, un aperitivo con los amigos, y dejemos que nuestra luz brille tanto que los demás estén encantados de conocernos. Vuelva a la felicidad después de tristes acontecimientos esporádicos y sepa con gran fe que Dios y los ángeles le aman, le valoran y le admiran cuando lo hace bien.

Sea cual sea su unidad de medida (uno, tres o diez kilómetros, o uno, cinco y quince kilómetros) no es tan importante como su buena voluntad y su habilidad. Usted elige sus círculos como mejor se adapten a su situación local. ¡Marche decidido con alegría y calidad y con afinidad creciente hacia los compañeros urantianos para ser un diseminador viviente, dinámico y cortés! Estamos justificados al sentirnos bien cuando vemos que los círculos se desarrollan a nuestro alrededor y alrededor de los demás. El amor es el vínculo que forma el "pegamento" que mantiene los círculos eternamente intactos.

Deje que los círculos alrededor de su hogar rodeen eternamente su personalidad mientras usted progresa espiritualmente hacia el Paraíso. Deje que los círculos se fusionen para siempre con usted en el servicio. Se nos dice que estamos llamados a compartir lo que aprendemos y que habrá numerosas oportunidades de enseñar y servir mientras nos trasladamos de esfera en esfera. ¡Los "círculos" nunca nos abandonarán! ¿Por qué no colocarlos hoy alrededor de usted y de su hogar? Ese es su papel: encontrar la definición de servicio que armonice con su mejor comprensión de Dios y dar con amor a sus compañeros mortales mientras comparte.

"Estamos justificados al sentirnos bien cuando vemos que los círculos se desarrollan a nuestro alrededor y alrededor de los demás"

El siguiente paso tras leer esta sugerencia es entrar a los círculos de dentro de su mente y meditar sobre lo que esto podría significar para usted y para el Padre. Su Ajustador del Pensamiento le ayudará a determinar el tamaño de su círculo y cuidará de todo el efecto dominó que se necesita en Urantia.

El siguiente paso es buscar inspiración mediante la lectura y el estudio. Además del Libro de Urantia, hay enlaces con recursos en el sitio web de la UAUS en los que se encuentran muchos artículos inspiradores. Busque también el Study Hall, lleno de estudios temáticos. Nosotros los mortales podemos aprender interdependientemente – nos necesitamos mutuamente.

Los pasos siguientes dependen de usted. ¿Qué tamaño tienen sus círculos? ¿Su punto puede ser del color que quiera! ■



ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL

JOURNAL

HTTP://URANTIA-UAI.ORG

VOL. 14, No.2 ♦ MAYO DE 2007

Suscripción

EL JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a US\$ 20 por suscripción, o US\$ 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses. Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614, USA

Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (773) 572-1180.

Normas de Recepción de los Artículos

UAI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido.

Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Urantia Association International JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a guyperon3@gmail.com

La Urantia Asociación Internacional, y el JOURNAL de la Urantia Asociación Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de *THE URANTIA BOOK*. Para recibir más información de la UAI, del JOURNAL de la UAI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Urantia Asociación Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la UAI.

El Libro de Urantia

<http://www.librodeurantia.org>

Links a otras páginas Web de la UAI

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

Archivos del Journal

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614 USA

STAMP

Se solicita la dirección corregida